

# El pulso del viento

(Historia de Neuquén)

Fascículo Nº 4



## El Neuquén territorialiano

Alicia Ester González (\*)

La incorporación de Neuquén como provincia al Estado nacional implicó una inserción comercial simultánea a la conformación de la economía regional. Y se mantenía condicionada por las decisiones del gobierno central.

La privatización de las tierras públicas solamente se dio en el sur y en la Confluencia, especialmente para la especulación inmobiliaria.

Hasta 1920 las actividades productivas tenían en cuenta a Chile como mercado tradicional. El petróleo fue uno de los elementos principales que motivaron el cambio de orientación y la incorporación de Neuquén al mercado nacional. También contribuyó a ello la minería, aunque con explotación discontinua y producción irregular.

## Actividades económicas predominantes

**E**n Neuquén, a fines del siglo XIX, existía un circuito económico comercial y ganadero que vinculaba a la pampa húmeda con algunas ciudades chilenas donde las poblaciones nativas participaban en la intermediación, a la que incorporaron, posteriormente, la cría de ganado. Este circuito desapareció con el exterminio indígena y el corrimiento de la fron-

tera interna con la llamada «Conquista del Desierto».

A partir de 1880, el Estado central dispuso un conjunto de medidas tendientes, en última instancia, a facilitar el desenvolvimiento de la economía agroexportadora, como la creación de los Territorios Nacionales en 1884 que incorporó a la Patagonia al concierto nacional. Esta incorporación fue tardía, cuando el Estado ya estaba consolidado y la economía nacional se encontraba integrada al mercado mundial, situación que marcó una diferencia notoria entre las provincias y los nuevos espacios. Las primeras, con algunas actividades productivas vinculadas al mercado desde tiempo atrás, reestructuraron sus economías, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, respondiendo a los parámetros vigentes. En los territorios, la inserción

## Gasto racionalizado

«Respetando fielmente el plan económico trazado en el comienzo de este gobierno, sobre la base de la reducción de aquellos gastos que por ser realizados en el Territorio, eran gravados por el aumento que los comerciantes efectúan para compensar el costo de los fletes y el seguro de los mismos, se hicieron compras directamente en los centros de producción, es decir, para los materiales de construcción a Bahía Blanca, a fin de evitar demoras, y a Buenos Aires, la papelería, útiles de escritorio etc. El forraje y maíz para la caballada ha sido adquirido en el vecino Territorio de Río Negro, cuando los precios de plaza así lo exigieron; y a fin de disminuir en lo posible la erogación se ha dado el máximo de producción a la chacra experimental de la Gobernación».

*Memoria Gobernación coronel Ernesto Maestropiedra. 1930/31.*

al mercado nacional se realizó en un proceso simultáneo a la conformación de las economías regionales, fuertemente condicionados por las decisiones del poder central.

El territorio del Neuquén, con características geofísicas menos aptas para la agricultura y la ganadería que las del centro del país, fue ocupado con fines geopolíticos más que económicos. A partir de asentamientos militares surgieron Junín de los Andes (1883) Chos Malal (1887) -capital hasta 1904- Las Lajas (1897) y San Martín de los Andes (1898).

Inicialmente, la actividad económica dominante en la región precordillerana fue la cría de ganado con modalidad extensiva, en pequeña escala, con trabajo

familiar y en su mayoría sobre tierras fiscales. La producción así obtenida era de baja calidad, destinada al consumo local, cuyos excedentes eran ubicados en plazas chilenas. Gradualmente, en la zona centro y sur del territorio comenzaron a darse actividades económicas de tipo capitalista con la creación de establecimientos ganaderos. En pocos años esa región se convirtió en la principal productora de ganado con cría intensiva. En el resto del espacio, la cría de ganado ovino y caprino, la agricultura de subsistencia y la explotación aurífera, con reducidos excedentes, estaban a cargo de pequeños productores independientes.

El proceso de privatización de las tierras públicas se concretó sólo en la zona sur y en el vértice de la Confluencia. Estas últimas, debido a las potencialidades

productivas, fueron adquiridas con fines especulativos y sólo cuando el Estado realizó inversiones para ponerlas bajo riego fueron puestas en producción. En el resto del territorio la tierra continúa siendo en su mayoría fiscal hasta la actualidad, fenómeno que contribuye al escaso desarrollo de vastas áreas.

Con la llegada del ferrocarril a Neuquén en 1902 y el traslado de la capital del territorio a la Confluencia en 1904, las relaciones económicas comenzaron a modificarse. Por una parte, al asentamiento espontáneo allí instalado se incorporaron organismos e instituciones nacionales como comisaría, juzgado de paz, oficina de correos y telégrafos, palomar y subunidades militares, convirtiendo a Neuquén en el centro poblado más importante al cabo de pocos años. Por otra, el tren favoreció el contacto directo y regular con la pampa húmeda y valorizó las tierras en el ámbito de la capital, si bien no modificó la incomunicación estructural del territorio debido a la falta de caminos. Esta situación comenzó a revertirse a partir de 1913 con la extensión de la vía férrea hasta Zapala, nueva punta de rieles.

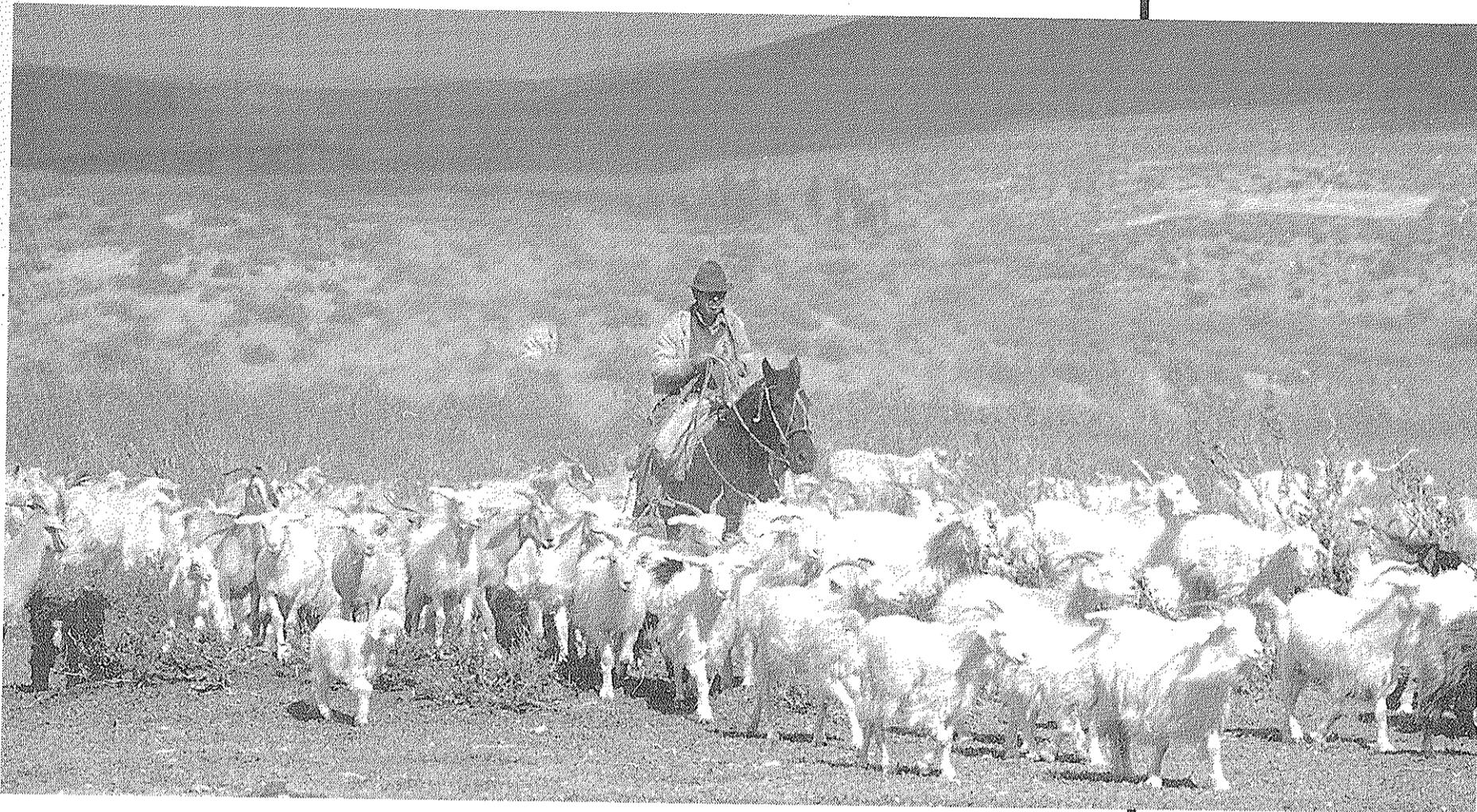
Las primeras actividades productivas generadas en el territorio de Neuquén se orientaban fundamentalmente hacia Chile. Sólo entre los años 1920-1950, se produjo la incorporación de la economía local al mercado nacional, en una desigual integración del espacio neuquino. Al iniciarse en 1918 la explotación petrolera en Plaza Huincul, actividad que se sumó a la incipiente producción frutihortícola, se aceleró el pro-

## Intercambio libre

«Sin volver sobre el tema que ya abordara mi antecesor el extinto coronel de la Nación Ernesto Maestropiedra, en el sentido de que se habilitaran los juzgados de paz fronterizos para desempeñar funciones auxiliares de las receptorías de rentas, a fin de restringir con la reducción de las distancias, la tendencia al contrabando que cada vez se propaga más en el Territorio, ya que éste es un asunto resuelto en sentido negativo por el Ministerio de Hacienda, soy de opinión, y he realizado gestiones para que se declare zona libre para el intercambio comercial con la República de Chile, a un número determinado de boquetes que se designarán al efecto. Con ello creo que se arribaría a la solución de un problema que satisfaría a los pobladores de ambos países...».

*Memoria gobernador coronel Carlos H. Rodríguez. 1932.*





ceso de integración al mercado nacional con un recurso complementario al modelo hegemónico.

A principios de siglo el espacio neuquino fue un área marginal del país, carente de infraestructura básica y con una población dispersa que, para 1920, no alcanzaba los 30.000 habitantes. Había cierta concentración en algunos asentamientos urbanos sin marcadas diferencias entre los departamentos: sólo Confluencia, Chos Malal, Minas y Ñorquín superaban los 3.000 pobladores y el resto de los distritos se aproximaba a la mitad.

#### • La producción se modifica

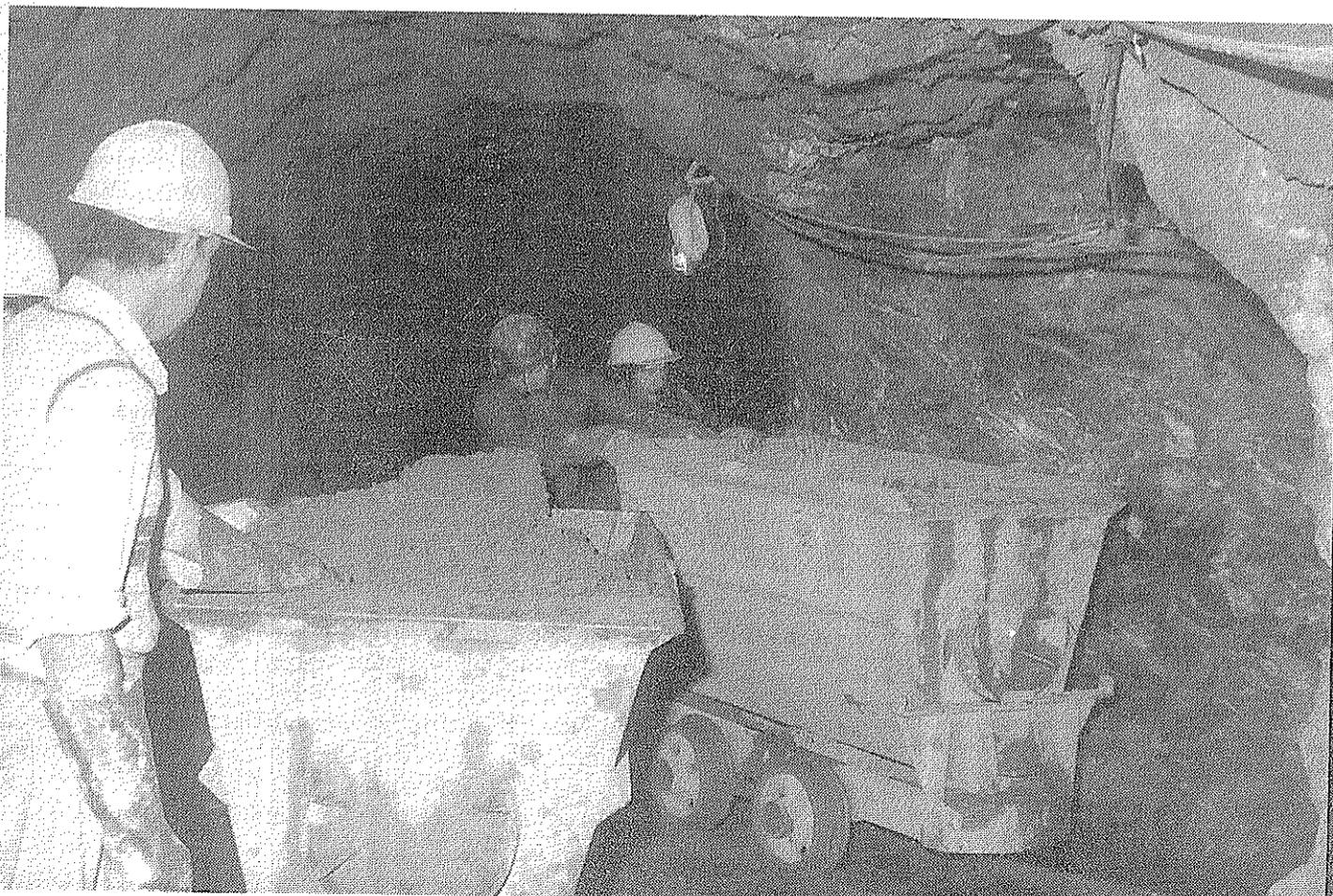
A partir de la depresión mundial de 1930, las políticas nacionales orientadas a fortalecer el mercado interno estimularon el desarrollo de la industria sustitutiva de importaciones. Se incrementó la obra pú-

### El mercado próximo

«Uno de los problemas que mayormente motivó la atención de este gobierno desde principios del año 1933, fue el que se relaciona con el estado económico, quebrantado por la paralización del comercio con Chile, por la desvalorización del ganado y sus productos (lanas, cuero, etc.) y por el valor de la moneda chilena.

La pre-cordillera que vivió siempre de aquel comercio, no pudo encontrar otro mercado más apropiado para colocar sus productos a causa de la gran distancia que la separa de los centros de consumo y de distribución del propio país, a lo que se agrega la falta de ferrocarriles y de caminos que permitan substituirlos. De ahí la bancarrota sufrida, cuyas consecuencias soporta, en primer término el modesto criancero».

*Memoria gobernador coronel Carlos H. Rodríguez. 1933.*





blica y, en función de la nueva industria, se fomentó la explotación minera. El Estado nacional se concentró casi exclusivamente en la actividad petrolera, tanto la extracción directa a través de YPF -compartida con compañías extranjeras- como la concreción de obras de infraestructura, quedando para la iniciativa privada la posibilidad de explotar los demás minerales.

cadass posteriores, constituyó uno de los recursos centrales de la economía neuquina.

La explotación de otros minerales en el norte del territorio también se vio favorecida por las particularidades del momento. Hacia los años '40, la asfaltita destinada a la exportación, convirtió a Neuquén en «exclusivo productor» y la extracción de baritina llegó a proporcionar el 83% de la producción nacional. No obstante, la explotación minera, en general, se desarrollaba en condiciones precarias: sin energía eléctrica y con caminos de acceso que permanecían intransitables durante la época invernal. La discontinuidad en la explotación y la irregularidad en la producción caracterizaron la minería neuquina. Por ello, sólo en situaciones coyunturales pudo generar importantes beneficios.

### Los acaparadores

«Está casi probado que los excelentes precios conseguidos por la lana, no llegan a beneficiar en la proporción debida al gran contingente formado por los pequeños productores a causa de los acaparadores que existen en el Territorio, que son los que hacen los mejores negocios, pues obtienen el producto cambiándolo por mercaderías durante el transcurso del año, cobrando precios exorbitantes y pagando el precio que más conviene a sus intereses; debiendo sumarse a esta ganancia -conseguida en el cambio solamente- la obtenida en los precios a que colocan el producto en los mercados centrales de consumo».

*Memoria gobernador coronel Enrique Raimundo Pilotto. 1936.*

En este contexto, la actividad petrolera neuquina adquirió cierto impulso a partir de los años '40 con la incorporación de nuevos yacimientos -Challacó en 1941, Cerro Bandera en 1952 y el Sauce en 1956- que aumentaron significativamente el volumen de crudo enviado a Buenos Aires. Simultáneamente, se amplió la capacidad de producción de la destilería de YPF instalada en Plaza Huincul desde 1919 y comenzó la explotación gasífera que, en dé-

En cuanto a la producción primaria, la ganadería del centro-sur comenzó su orientación hacia el mercado nacional con la llegada del ferrocarril a Zapala que posibilitó el traslado hacia Bahía Blanca y Buenos Aires, proceso que se acentuó con el cierre de la frontera chilena. Si bien entre las décadas del '30 y '40 no se produjeron cambios cuantitativos de importancia, se tendió a mejorar la calidad de los animales. Por su parte, la fruticultura inició su etapa de expansión, aunque la producción neuquina fue limitada con relación al resto del Alto Valle. En estrecha vinculación con esta actividad se instalaron, en zonas próximas a la capital, galpones de empaque y bodegas que constituyeron los primeros emprendimientos locales de tipo industrial.

En el contexto de la crisis de 1930 y la Segunda Guerra Mundial, se definió claramente la orientación económica del Territorio en un proceso de desigual integración espacial. Por un lado, la zona Norte quedó prácticamente marginada aunque recibió un impulso transitorio en la década del '40 por sus recursos mineros. Por otro, la zona Centro-Sur se fue integrando a través de la ganadería, de la minería y, en menor medida, de la madera. Por último, la zona Este mediante la explotación petrolera y la fruticultura, fue el área



## Minas y despoblación

«De regreso de mi gira por el norte del territorio, me apresuro a enviar... nota para imponerlo de una situación allí existente... Se trata del cierre de varias minas de asphaltita, provocado por el encarecimiento y dificultades del transporte disminución del precio del mineral extranjero, y otros graves inconvenientes que hacen imposible llevar el producto al mercado -Buenos Aires- y competir con los precios del procedente de otros lugares.

(...)... se trata de una situación de vida o muerte para esa parte del territorio, que ha vivido durante los años de la guerra, casi exclusivamente de las tareas mineras, y que es necesario protegerla para evitar la despoblación de la zona...»

*Nota Gobernador coronel Bartolomé A. Peri 23/04/1946.*

que concretó su inserción en la economía nacional de modo más rápido y sostenido.

Cabe destacar que el desarrollo de actividades productivas, comerciales y de servicio estuvo condicionado en Neuquén -al igual que en los demás territorios patagónicos- por la lejanía de los centros de aprovisionamiento, la escasa y dispersa población, la falta de infraestructura en comunicaciones y la insuficiencia en materia de energía, con el agravante para nuestro espacio, de la falta de salida al mar. Por consiguiente, los volúmenes de producción e intercambio, aún para la explotación petrolera, son de relativa magnitud en la primera mitad del siglo XX.

### Comercio y servicios

Las actividades económicas descritas tuvieron un factor aglutinador: el comercio local y de intermediación. La necesidad de abastecer a la población, de dar salida a los productos y de relacionar los distintos puntos del territorio con los mercados más próximos explican la centralidad que adquirió el comercio en la economía neuquina.

Hacia los años '20 el área comprendida por los Departamentos Confluencia y Zapala era la más dinámi-

ca; allí emergieron los dos asentamientos urbanos que concentraron los intercambios y atrajeron más población: Neuquén y Zapala. Estos centros, al demandar y ampliar las funciones administrativas, políticas y comerciales, estimularon también la economía. Asimismo, se expandieron los núcleos urbanos más próximos a la zona ganadera, como Las Lajas, Loncopué, Junín de los Andes y San Martín de los Andes. El último, fue adquiriendo más importancia al incorporar la industria maderera y algunos servicios destinados al incipiente turismo.

Con la prolongación del ferrocarril a Zapala se inició una lenta pero

efectiva reorientación de las relaciones económicas del territorio hacia el Atlántico. La punta de rieles y la posición geográfica privilegiada, equidistante de los puntos más importante del territorio, estimularon la construcción de vías de comunicación convergentes en esta localidad.

La red caminera radial proporcionaba una salida



alternativa a la producción cordillerana y facilitaba el abastecimiento de bienes de consumo al interior del territorio.

En poco más de una década, Zapala se constituyó en el nexo entre su área de influencia y la pampa húmeda. Casi el cincuenta por ciento de las casas de comercio estaba constituido por almacenes de ramos generales y «acopio de frutos del país», en gran medida vinculados a la compra venta de lana y hacienda. Desde este centro también se abastecía a una importante zona del territorio, ya sea de artículos provenientes de Bahía Blanca y Buenos Aires o elaborados localmente, como carros y carruajes y productos de panificación.

En cuanto a la capital, a medida que se consolidaba el centro político administrativo del territorio, se iban creando ciertas condiciones para el desarrollo tanto de la producción como de los servicios. En las primeras décadas se desarrolló

## La salud pública

«La población del territorio es de 33.385 habitantes y es espantoso el pensar que hay sólo tres médicos en todo el Neuquén: en la capital el doctor Eduardo Castro Rendón, en Zapala el doctor Simón Gruetman y en San Martín de los Andes el doctor Rodolfo Koessler.

No existe ningún hospital, solamente un exiguo local, donde funciona la asistencia pública, en la capital, y en Zapala también existe una pequeña sala de primeros auxilios. Los catorce departamentos restantes, hállese carentes de medios para combatir las plagas de la zona, donde las enfermedades infecto-contagiosas, ... causan grandes estragos».

*Album guía comercial de Río Negro y Neuquén. 1929.*

**D**os pueblos en formación al extremo de la línea férrea al Neuquén, el río ancho, caudaloso, de rápida corriente y aguas fulgidas y limpidas, sobre él un grandioso puente recién terminado, con siete tramos de hierro, y completados con otros de madera, seguido de terraplenes, después de los cuales varios de extensión relativamente corta, contribuyen a salvar el desnivel que existe entre el cauce del río y sus lejanas barrancas. El pueblo de la margen izquierda se conoce con el nombre de Limay, y el de la derecha, llámase por designación reciente Neuquén.

El conjunto tenía aquí otro nombre, los vecinos llamábanle La Confluencia porque en el punto confunden sus aguas dos ríos para formar el río Negro.

Estos pueblos, embrión casi informe, de los que se formarían en el futuro, constituían el centro del comercio de gran parte de los territorios nacionales de Río Negro y Neuquén, recibían en carretas, en arreos de mulas, en caravanas de tropas, los cueros, lanas y las pieles de la inmensa zona unida por la línea férrea.

Trabajadores de la línea férrea, tropeiros, estancieros que iban y venían de sus propiedades, artesanos que preparaban los convoyes para el interior, algunos comerciantes que surtían de los productos de consumo a los que se dirigían a las lejanías del oeste y pocas mujeres, constituían la mayor parte de sus habitantes.

Junto al puente, una casa edificada como todas las de aquel paraje, con barro asentado sobre aquiltrabes de madera, el viajero podía verla en la orilla derecha del Neuquén a unos cien metros de la desembocadura del puente; se alzaba a una docena de metros sobre el nivel del río y desde el interior de sus piezas podía contemplarse un bellissimo panorama. Era la fonda de la «Buena Vista», establecimiento comercial de ramos generales y hospedaje, que don Celestino Dell'Anna, italiano, antiguo vecino de Patagones, y poblador del quinto departamento del territorio desde 1890, había establecido en los últimos años del siglo pasado. Su familia la constituían su esposa, doña Trinidad Carro, española, y sus hijos. Empleados suyos atendían el pasaje de la balsa.

Al confín del horizonte la pequeña serranía que forman la costa del valle; más de cerca se veían las pocas casitas del vecino pueblo; a los pies corre impetuosa el agua del río, no ya murmurando cuando choca con las sólidas columnas del puente, «sino quejándose rabiamente y arremolinándose con furia, para salir después, como caballero desbocado, limando piedras de su fondo y orillas y formando aquí y allá numerosos bancos, cuya posición cambia a su capricho».

Alguna arboleda, principalmente álamos y sauces, alegran la vista, aunque casi siempre nublada por el viento que sopla fuerte e implacable levantando nubes de polvo y arena.

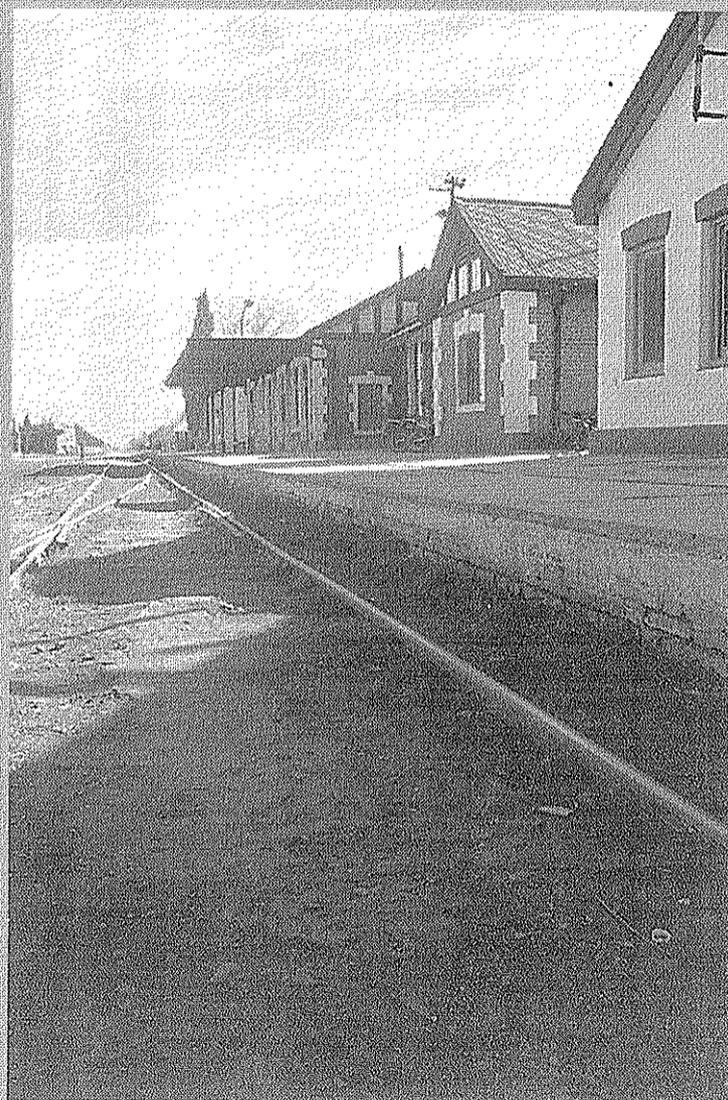
En las inmediaciones, un rancharío diseminado. En una casa de barro más grande que las otras, la posada de Mangiarotti, cerca, un galpón de consignaciones de don Pancho Bueno.

El río Limay corre contenido por altas barrancas, dividido en varios brazos, de aguas

## La Confluencia

mansas y purísimas. Una arboleda señala desde lejos su curso. Paso desconocido hasta casi un cuarto de siglo antes, porque cruzaba comarcas que no había pisado todavía otra planta humana que la del indio indómito y bravío.

La comisaría de Policía, modestísima construcción de palo y barro, humilde, ostentando su escudo y la bandera nacional, guarnecida por un comisario y su piquete de gendarmes. Allí se sucedieron Plot, Ferreira, Alvarez Rodríguez, Roca, Infante y López. Allí, cara al rocío y el viento helado, montaba su guardia el milico de la vieja escuela, cuando en el silencio de la tarde parecía aún percibirse el eco de las dianas del fortín que se había replegado para siempre. El armamento custodiado en



un estante, imponía respeto a los pacíficos moradores de la comarca.

El Juzgado de Paz, a cargo de don Pascual Claro. Dos ranchos de barro, una mesa y una silla, lo constituían por entero. Don Pascual, el pionero, el precursor, «el hombre más dinámico que he conocido -nos escribe don Horacio F. Sautú- servicial y gaucho por donde lo miraran, todo hombre que llegaba a Neuquén y quería trabajar, bastábale cambiar dos palabras con él, fuere herrero o carpintero, lo establecía y habilitaba», recorría a caballo su jurisdicción llevando consigo los libros del registro civil y era el oficial público listo para atender al vecino donde lo necesitase, «un aragonés acriollado -nos decía al evocarlo con emoción don Pedro Mazzoni- siempre alegre y profundamente generoso», presidía su numerosa familia con su esposa doña Eleuteria Guerrero, allá en su casa de Arroyitos, primero, y Neuquén, después. Concesionario de la «Mensajería» que conducía la correspondencia y pasajeros desde Neuquén a Piedra del

Aguila, con subvención del gobierno nacional, ocupándose directamente de la atención de sus servicios don Alejo A. Ibáñez, casado con doña Teresa Guerrero. La llamada «Mensajería de Claro» utilizaba un vehículo tirado por mulas y caballos, con postas en todo el trayecto. Vinieron de Patagones y vivieron y trabajaron juntos. Sus vidas fueron breves y fecundas, sus nombres deberán ser fijados en el bronce junto al pie de los demás precursores de la ciudad capital.

Cerca del Juzgado de Paz, estaba ubicada la casa de comercio «La Maragata del Neuquén» de Fernández y Carro, firma que estaba constituida por don Agustín Fernández y don Enrique Carro; éste traído al paraje por su pariente Dell'Anna, a poco de llegar casó por poder con doña Jesusa Criado, llegada de España después. Atendió en un principio la balsa sobre el Neuquén para instalarse al poco tiempo en sociedad. La casa se dedicaba a los ramos de almacén de comestibles y bebidas, sastrería, tala-bartería, venta de artículos de hierro, papel y libros, droguería, carnicería al por mayor y menor, depósito de papas y verduras, cigarrillos, botas y alpargatas, muebles y máquinas diversas, fonda para las gentes y paradero para carruajes y animales, café, club y hasta se alquilaban caballos, mulas y carros para viajes, depósito de leña y maderas, corretaje de frutos de país, agencia de encomiendas y «poste restante» para las cartas de vecinos.

Frente a la estación terminal del ferrocarril, que poco después de terminado el puente, estaba constituida por un viejo vagón de carga, el domingo 3 de octubre de 1902 abrió sus puertas en el edificio de chapas construido para ese fin el negocio de ramos generales, hotel y bar, establecido por la firma Varela, Linares y Cía. que se llamó «La Nacional». Era atendido por el socio don Pedro Linares, luego primer presidente municipal, hombre de gran continente y señorío, secundado por su hermano menor don Manuel, corazón generoso detrás de un carácter fuerte, a quien le tocó seguir con el negocio hasta su muerte. Fue el lugar obligado de todas las reuniones de los primeros tiempos. Dentro de un ambiente tranquilo y alegre. Vinieron a trabajar con ellos para instalarse luego cada uno por su cuenta, don Domingo Mazzoni y su hijo Pedro, don Remigio Bosch, don Gustavo Arbert, don José Sagristá y otros tantos, quienes trajeron a sus familias.

No podemos cerrar estos recuerdos sin mencionar a los vaporcitos que pertenecían al Ferrocarril del Sud que surcaban las aguas de la Confluencia, transportando cargas con itinerarios hasta Choele Choele y hasta otros puntos costeros del río Limay. Uno llamábase «Limay», otro «Neuquén». Según los datos que ha sido posible obtener por antiguos vecinos, sus servicios fueron atendidos por un inglés de apellido Barton, antiguo capitán de la marina mercante inglesa, un tal don Luis y en un tiempo también don Andrés von Puttkamer. Este medio de transporte fue de corta duración por los inconvenientes que presentaba.

*Fuente: Libro del Cincuentenario de Neuquén, Capital Neuquén, Imprenta Neuman, 1954.*

el comercio minorista orientado a satisfacer las necesidades de la población, mayoritariamente vinculada a la administración pública y a las guarniciones militares. Predominaban los almacenes de ramos generales y, a diferencia de Zapala, había pocos negocios dedicados al depósito de forrajes y acopio de lanas y cueros.

Hacia los años cuarenta, en la capital confluye una serie de factores que estimulan el crecimiento de las actividades económicas urbanas. Desde el Estado na-

## Riego y canales

El Departamento Confluencia es el más favorecido por las obras de riego, construidas por el Gobierno Nacional. El canal principal que parte del río Limay, cerca de la Colonia Valentina, cruza varias colonias y tiene su término, cerca del puente del ferrocarril Sud, en el paso Fotheringham después de un recorrido de once kilómetros.

De este canal principal, se sacan nueve secundarios y varios terciarios que en total tienen una extensión de 36.700 metros, todos ellos con puentes, alcantarillas, compuertas, y lo necesario para su mejor conservación.

Esta red de canales fue construida para dar riego a 2.500 hectáreas; en la actualidad sólo se hallan bajo cultivo 1.900 hectáreas. El agua es levantada del río, por medio de bombas que lo hacen en un total de 2.400 litros por segundo».

*Album guía comercial de Río Negro y Neuquén. 1929.*

cional se llevan a cabo algunas obras públicas de gran envergadura para la zona. A la construcción de la cárcel, de la gobernación y del puente carretero que une Cipolletti y Neuquén se suman la instalación de cuarteles y de asentamientos de Gendarmería Nacional en varios puntos del territorio. La actividad mercantil capitalina experimenta una importante expansión. Surgen comercios mayoristas que, al igual que los negocios minoristas más importantes, amplían su área de

## Agricultura posible

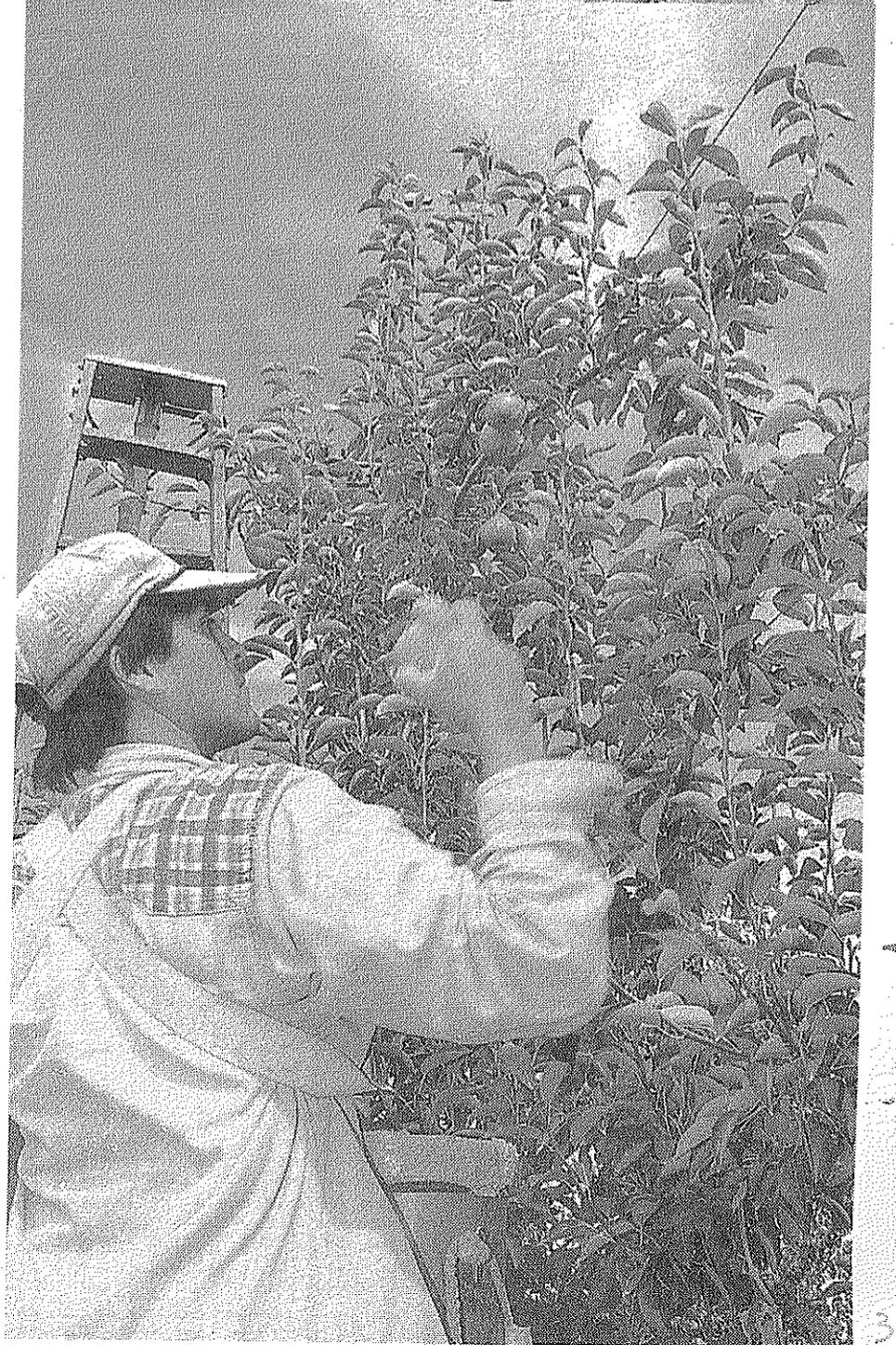
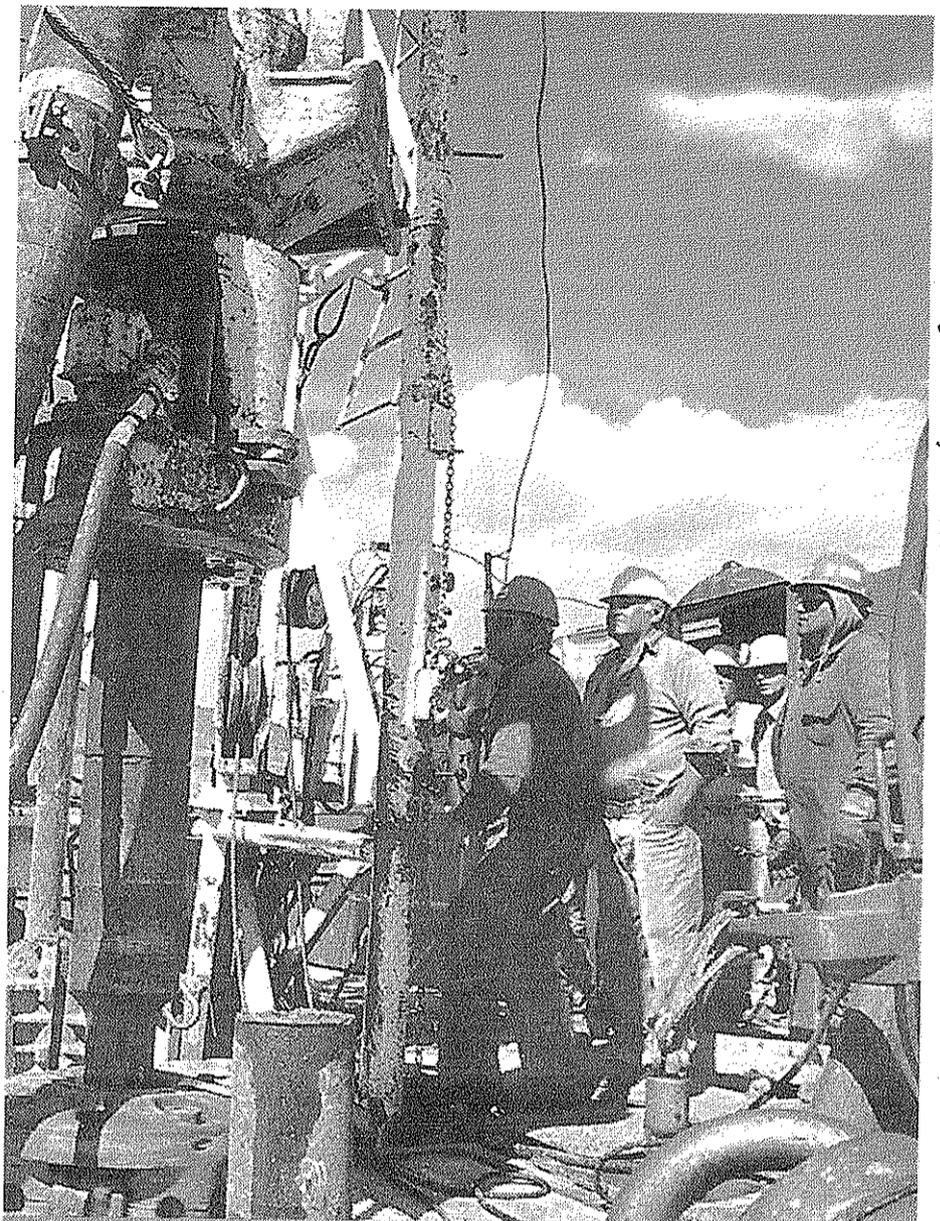
«Entre cereales, alfalfa y legumbres hay cultivadas unas 15.000 hectáreas. Solamente en la zona de la cordillera hay susceptibles de cultivo más de 200.000 hectáreas; se cultiva viña y frutas en la zona de regadío que comprende el valle de la confluencia de los ríos Limay y Neuquén».

*Anuario KRAFT. Provincias y Territorios. 1937*

acción y abastecen a localidades vecinas. Asimismo comienza a cobrar importancia la industria de la construcción.

En el caso de Zapala, las firmas que habían cobrado relativa importancia hacia finales de la década del '20, son en general las que se siguen ampliando al incorporar la rama automotriz. Algunas abren sucursales en otros puntos del territorio, otras instalan sus casas centrales en Buenos Aires. Esta localidad en la década del '40 es la principal sede de las casas de acopio y depósitos de cuero y lanas y también sede de la mayoría de las empresas de transporte.

La prestación de servicios fue adquiriendo mayor complejidad a medida que se fueron dinamizando algunas áreas del territorio. A las entidades financieras estatales instaladas en las primeras décadas del siglo: Banco Nación, en Neuquén y Zapala, y Banco Hipotecario Nacional, en la capital, se suma en los años '50 la sucursal del Banco de Río Negro y Neuquén, con casa central en General Roca, que atrajo inversionistas neuquinos. También desde el sector privado co-





## Bibliografía

- Luis Alberto Romero. Breve Historia Contemporánea de Argentina. Bs. As., F.C.E., 1994.
- Alejandro Rofman y Luis Alberto Romero: Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina. Bs. As., Amorrortu, 1999.
- H. Capraro y R. Esteso (Comp.): Estado región y descentralización. Bs. As., IIPAS, 1987.
- José Carlos Chiaramonte: «La cuestión regional en el proceso de gestación del Estado nacional argentino. Algunos problemas de interpretación». En Waldo Ansaldi y José Luis Moreno: Estado y sociedad en el pensamiento nacional. Bs.As., Cántaro, 1989.
- S. Bandieri, O. Favaro y M. Morinelli: Historia del Neuquén. Bs. As., Plus Ultra, 1993
- AA.VV. Neuquén. Un siglo de historia. Imágenes y perspectivas. Neuquén., CALF, 1983.
- Alicia González, Carolina Scuri y otros: «Actividad Comercial y sujetos sociales en un espacio territorial: Neuquén 1930-1950». Bs.As., Academia Nacional de la Historia, 1999.
- Alicia González y Carolina Scuri: «La desigual integración de la economía neuquina al mercado nacional, 1884-1950». En Revista de Historia N° 6., Neuquén, UNC, 1996.
- Orietta Favaro: «Territorio y Petróleo: la intervención estatal en la industria petrolera. El caso Neuquén. 1884-1955». En Revista de Historia N° 3, Neuquén, UNC, 1992.
- Mario Arias Bucciarelli: «Tendencias en el proceso de conversión de territorios nacionales a provincias. La pervivencia de un horizonte referencial». En Revista de Historia N°6. Neuquén, UNC, 1996.

### Dirección:

Orietta Favaro

ofavaro@arnet.com.ar

### Equipo:

Mario Arias Bucciarelli

María Carolina Scuri

Alicia Ester González

Graciela Elvira Iuorno

María Susana Palacios

Norma Beatriz García

Centro de Estudios de Históricos de Estado, Política y Cultura (CEHE-PyC), miembro del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

menzaron a brindarse prestaciones profesionales por parte de médicos, abogados, contadores y arquitectos que, en número reducido llegaron de otras provincias. Estas se concentraron fundamentalmente en Neuquén y Zapala, complementando, en algunos casos, la acción estatal.

Sin embargo, los servicios públicos de educación y salud eran precarios durante la mayor parte del período en estudio. Sólo hacia la década del '40 comenzaron a efectivizarse políticas

tendientes a atender estos problemas sociales, aunque sin solucionarlos. De todos modos, las instituciones existentes se fueron concentrando en el eje Zapala-Neuquén y, en menor medida, en San Mar-

tín de los Andes.

Hacia fines de la década del '50, ya se perfilaba el proceso de concentración poblacional en el Departamento Confluencia que contaba con la mitad de los habitantes del territorio. El surgimiento de las localidades de Cutral Co, vinculada a la actividad petro-

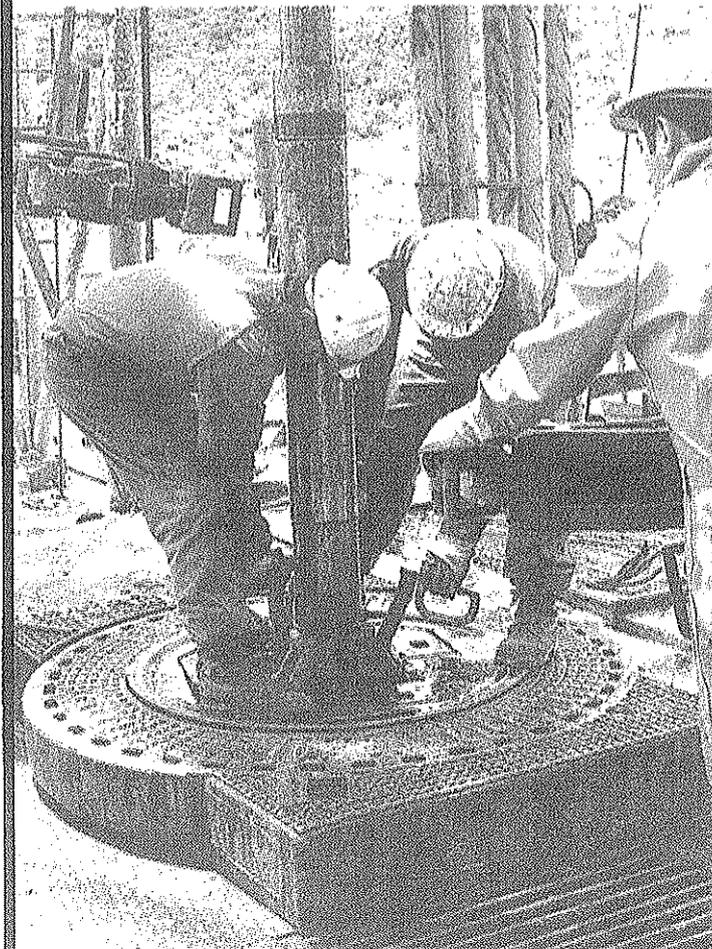
lera y de Centenario, relacionada con la fruticultura, estimuló este fenómeno. La capital, si bien era la ciudad más importante con aproximadamente 16.000 habitantes, no se diferenciaba demasiado de las demás localidades, como ocurrirá tiempo después.

## La industria

«Se cuentan unos 50 establecimientos industriales, entre ellos 10 molinos y otros relacionados con la minería e importantes bodegas».

*Anuario KRAFT. Provincias y Territorios. 1937.*

(\*) Docente e Investigadora de la Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Miembro del Centro de Estudios de Estado, Política y Cultura (Clacso).



## Vehículos existentes en Neuquén capital en 1948

Carros	17
Sulkys	32
Jardineras	173
Camiones	114
Doble Faeton	3
Voiturette	12
Sedán	196
Omnibus	1
Camiones rurales	2
Coches particulares	203
Coches de alquiler	20
Coche fúnebre	1
Camioncito	120

Fuente: Gobernación de Neuquén. Memoria 1948.